

El sistema financiero y la economía regional en Sinaloa: 1945-1960

Por: Gustavo Aguilar Aguilar/Profesor e Investigador de la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa

Ponencia a presentarse en el II Congreso de la Asociación Mexicana de Historia Económica, a celebrarse en la ciudad de México los días 27, 28 y 29 de octubre de 2004.

Culiacán, Sinaloa, octubre de 2004.

Presentación

El objetivo central de este trabajo es explicar el proceso de desarrollo del sistema financiero en Sinaloa y su influencia en el crecimiento de la economía regional, durante los años de 1945 a 1960. Se trata también de mostrar la complejidad que asumió la estructura de dicho sistema, en cuanto al otorgamiento de créditos, al incluir dentro del mismo a la intermediación financiera formal (practicada por los bancos –privados y públicos-, las uniones de crédito y financieras, tanto locales como externas); y a la intermediación financiera informal (practicada por industrias, comercios, y particulares), que también pueden ser locales y externos. Para ello, se analiza la localización de los intermediarios financieros en la entidad, su expansión, el financiamiento y la orientación del mismo a las actividades económicas.

Se parte de la premisa fundamental de que el sistema financiero de un determinado país o región puede impulsar u obstaculizar su desarrollo económico, ya que proporciona servicios de pagos, moviliza el ahorro y distribuye el crédito, así como también limita, combina y negocia los riesgos resultantes de dichas actividades. Esos servicios los utilizan en diversas combinaciones, unidades familiares, empresas y gobierno, y son suministrados mediante toda una gama de instrumentos, tales como circulante, cheques, bonos y valores por diversas instituciones e intermediarios. La contribución del sistema financiero a la economía depende de la calidad y cantidad de sus servicios y de la eficiencia con que los preste.

La función básica de los intermediarios financieros en la economía consiste en captar los excedentes (ahorros) de las unidades superavitarias y ponerlos a disposición de las deficitarias, para su inversión productiva o de consumo. Mientras más sofisticado, grande e innovador es tal sistema de mercados, instituciones y activos financieros, mayor y más eficiente es la movilización del ahorro y su asignación a las inversiones, lo que repercute en mejores niveles de crecimiento económico.¹

¹ Aguilar, (2001), p. 35.

Características del crecimiento de la economía sinaloense

A partir de la década de los cuarenta, en México se presentó uno de los periodos de crecimiento económico y demográfico más sostenido en el siglo XX, bajo el esquema de sustitución de importaciones. En Sinaloa, durante esos años, la agricultura empresarial practicada en los distritos de riego se convirtió en el eje de la estructura económica. La nueva orientación de la política agraria y la creación de grandes obras de irrigación iniciadas por el gobierno federal dieron un mayor impulso al desarrollo agrícola de la entidad, repercutiendo en el crecimiento demográfico y urbano, en el establecimiento de nuevas industrias –ligadas estrechamente a la agricultura-, y en la creación y expansión de negocios comerciales y de servicios, para cubrir la demanda generada por el auge agrícola. El contexto externo e interno favorecieron y profundizaron la inserción de la economía local en el mercado mundial y nacional como una economía exportadora de productos primarios. En 1940 los principales cultivos que se explotaban en Sinaloa, eran la caña de azúcar, garbanzo, algodón, maíz, ajonjolí y tomate.

Cuadro 1
Principales cultivos que se explotaban en Sinaloa. 1940

| Cultivo | Superficie cosechada | valor |
|----------------|----------------------|------------|
| | Hectáreas | (pesos) |
| maíz | 44,060 | 1'915,676 |
| caña de azúcar | 15,890 | 8'678,695 |
| garbanzo | 15,640 | 4'976,000 |
| algodón | 8,900 | 2'490,600 |
| ajonjolí | 7,605 | 1'007,127 |
| frijol | 5,163 | 439,920 |
| tomate | 3,585 | 3'987,720 |
| alfalfa | 1,510 | 860,700 |
| otros | 4,539 | 3'228,703 |
| total | 106,892 | 27'585,141 |

Fuente: Liera (1943), p. 97.

Los cambios en la economía mundial provocados por la Segunda Guerra Mundial, ampliaron el mercado de hortalizas en Estados Unidos, dada la elevación de sus ingresos *per cápita*. Las

ventajas competitivas de costos, principalmente salariales, permitieron que la producción de hortalizas se expandiera más en México que en aquel país. Otro factor importante fue que, a principios de los sesenta, se inició el bloqueo económico a Cuba por parte de Estados Unidos, y dejó de exportar azúcar a ese país, por lo cual la región de Florida tuvo que destinar parte de su superficie de hortalizas a sembrar caña de azúcar, lo que amplió el mercado para esos dos productos. En el plano nacional, el crecimiento industrial, demográfico y urbano, aumentaron la demanda de productos agrícolas, lo cual fue aprovechado por Sinaloa. En el contexto local, las grandes inversiones que se hicieron en infraestructura hidráulica, en comunicaciones y transportes, así como la consolidación de un sistema bancario regional muy ligado a la agricultura, fortalecieron la estructura agraria de la entidad.²

La agricultura sinaloense de exportación registró una notable modernización impulsada por un mayor apoyo oficial, el uso más racional de los factores de producción, aumento de la productividad por el uso de nuevas tecnologías, mejoramiento de las plantas físicas, etcétera. Ibarra (1993) resume estos cambios al decir que: “durante estas décadas, Sinaloa conoció una estructura económica agraria moderna con posibilidades de diversificación, aunque no logró fortalecer la industria, pues la especialización regional continuó acentuándose en la agricultura”. Dentro de las causas que limitaron el desarrollo industrial de Sinaloa, Retamoza (1987) sugiere que se debe, en gran medida, a las políticas nacionales de industrialización donde nunca fue considerado con posibilidades de llegar a ser un estado industrial. Más bien, se prosiguió con grandes inversiones para el sector agrícola, las cuales lo convirtieron en una entidad eminentemente agrícola.

Así, en la industrialización de Sinaloa se advierte la vocación agrícola y pesquera del estado. Las principales industrias están ligadas al procesamiento y envasado de productos agrícolas y marinos. Esta situación se inició en el siglo XIX, con la industria del azúcar, y a partir de finales de los años cuarenta del siglo XX, se desarrolló la industria pesquera que abarca astilleros, congeladoras y empacadoras de productos del mar. A partir de los años cincuenta, el proceso de industrialización cobró importancia, debido al crecimiento en el sector agrícola. La agroindustria, figura clásica en este modelo integra a las plantas arroceras, despepitadoras

² Ibarra (1993).

de algodón, molienda de trigo, producción de fibras y envasado de frutas y legumbres. Interviene también la fabricación de fertilizantes e implementos agrícolas, Martínez del Villar (1994).

Cuadro 2
Sinaloa, industrias y valor del producto en 1960 (en pesos)

| Actividad | No. de empresas | Valor | % del vald |
|--|-----------------|--------------|------------|
| Empacado de hortalizas | 74 | 695'500,000 | 36.0 |
| Refrigeradoras y congeladoras de pescado y otros productos marinos | 8 | 273'257,000 | 14.2 |
| Producción de azúcar | 5 | 139'367,000 | 7.2 |
| Despepite y empacado de algodón | 15 | 130'821,000 | 6.8 |
| Descascarado y limpieza de arroz | 18 | 109'145,000 | 5.7 |
| Molienda de nixtamal | 346 | 8'393,000 | 0.4 |
| Otras | 1,301 | 574'134,000 | 30.06 |
| Total | 1,767 | 1930'617,800 | 100.0 |

Fuente: (Sinaloa en cifras), p. 33.

Como se observa en el cuadro 2, la industria regional se ha dirigido preferentemente hacia el empacado de hortalizas, la congelación y procesamiento de productos marinos, el despepite de algodón y la producción de azúcar y arroz.

En 1950 los principales centros urbanos eran: Culiacán, Mazatlán, Los Mochis, Guasave, Guamúchil, Eldorado, Costa Rica, Navolato, Concordia, El Fuerte, Villa Unión, San Blas, El Rosario, El Roble y Escuinapa. Entre ellos, nueve se localizaban en la región centro-norte. Esta tendencia continuó en las décadas siguientes, pues fue en esta región donde se construyeron las grandes obras de irrigación,³ lo que permitió abrir miles de hectáreas al cultivo intensivo de artículos destinados al mercado nacional e internacional.

³A partir de 1948 se produjo la gran detonación agrícola de Sinaloa, con la construcción de la primer gran obra de irrigación: la presa de Sanalona sobre el río Tamazula. Ocho años después, en 1956 entró en servicio la presa Miguel Hidalgo y Costilla, que contenía las aguas del río Fuerte. Luego vendría la presa Adolfo López Mateos sobre el río Humaya en 1964. Entre 1966 y 1968, la presa Josefa Ortíz de Domínguez en el arroyo de Alamos. Tres presas más fueron concluidas entre 1971 y 1981: la Gustavo Díaz Ordaz, la Guillermo Blake y la Eustaquio Buelna. La superficie bajo riego en 1940 era de 80,877 hectáreas y para 1982 alcanzó la cifra de 800 mil hectáreas beneficiadas con riego. Ver, CAADES (1987), p. 10.

A las hortalizas, caña de azúcar, algodón, y garbanzo, se añadieron el arroz, sorgo, cártamo y trigo, aunque aquellos siguieron siendo los productos que ocuparon los primeros lugares por su volumen y valor, en la estructura productiva del estado, tal como puede verse en el cuadro 3. La caña de azúcar, tomate, algodón y garbanzo aportaron el 56.7% del valor de la producción agrícola en 1960. Además, debe destacarse que los tres últimos productos mencionados, casi en su totalidad, se destinaban al mercado internacional.

Cuadro 3
Tonelaje y valor de la producción agrícola en Sinaloa. 1960 (en pesos corrientes)

| Productos | Toneladas | Precio | Valor | % |
|----------------|-----------|----------|----------------|-------|
| caña de azúcar | 1'826,609 | 49.27 | 89'997,025.43 | 12.0 |
| tomate | 145,799 | 760.00 | 110'807,240.00 | 14.7 |
| arroz palay | 137,255 | 891.00 | 122'294,205.00 | 16.1 |
| maíz | 124,548 | 729.00 | 90'725,492.00 | 12.1 |
| sorgo en grano | 95,351 | 640.00 | 61'024,640.00 | 8.0 |
| sandía | 36,121 | 643.00 | 23'225,803.00 | 3.1 |
| algodón pluma | 34,035 | 6,056.00 | 206'115,960.00 | 27.2 |
| cártamo | 21,605 | 1,240.00 | 26,790,200.00 | 3.7 |
| alfalfa | 19,250 | 91.41 | 1'759,642.50 | 0.2 |
| garbanzo | 17,306 | 980.00 | 16'959,880.00 | 2.2 |
| trigo | 6,186 | 868.00 | 5'369,448.00 | 0.7 |
| Total | 2'464,065 | | 755'069,535.93 | 100.0 |

Fuente: ANDSA, (1963), p. 65.

Otro indicador que muestra las características de la estructura económica de Sinaloa, es la composición de la población. En 1940 contaba con 492,821 habitantes; de ellos 107,606 vivían en zonas urbanas (el 21.8%) y 385,215 (78.2%) en el medio rural. Para 1960 se había incrementado a 838,404 habitantes; 320,211 vivían en zonas urbanas (el 38.1%) y 518,193 (el 61.9%) en zonas rurales. Esta tendencia logró revertirse hasta 1980, cuando de 1'849,879 habitantes, 1'049,545 (56.8%) vivía en poblaciones urbanas y sólo 800,334 (43.2%) en el medio rural.

Cuadro 4
Sinaloa, población total, urbana y rural. 1950-1980

| Año | Total | Urbana | % | Rural | % |
|------|---------|---------|------|---------|------|
| 1940 | 492,821 | 107,606 | 21.8 | 385,215 | 78.2 |
| 1950 | 635,681 | 177,522 | 27.9 | 458,159 | 72.1 |

| | | | | | |
|------|-----------|---------|------|---------|------|
| 1960 | 838,404 | 320,211 | 38.1 | 518,193 | 61.9 |
| 1970 | 1'266,528 | 605,096 | 47.8 | 661,432 | 52.2 |

Fuente: Ibarra (1993), p. 153.

La importancia del sector agrícola en la economía sinaloense se puede apreciar, también, por el crecimiento sostenido del sector primario desde la década de los cuarenta, y porque su aportación al Producto Interno Bruto (PIB) estatal, siempre ha estado por encima del secundario. El primer lugar lo ha ocupado el terciario, llegando a casi el 60% en 1980 (ver cuadro 5).

Cuadro 5
Sinaloa, 1960-1980. Producto Interno Bruto por sectores (millones de pesos de 1980)

| | 1960 | % | 1970 | % |
|------------|--------|-------|--------|-------|
| Total | 19,140 | 100.0 | 54,229 | 100.0 |
| Primario | 5,720 | 29.9 | 14,980 | 27.6 |
| Secundario | 5,526 | 28.9 | 10,795 | 20.0 |
| Terciario | 7,894 | 41.2 | 28,454 | 52.4 |

Fuente: Ibarra (1993), p. 116.

En resumen, el crecimiento económico registrado en Sinaloa durante los años de 1940 a 1960, fue impulsado por el gran dinamismo del sector agropecuario localizado en la región centro-norte del estado, donde se encuentran las grandes obras de irrigación y se concentra la mayor parte de la población. En torno a los centros agrícolas se fue creando una extensa red de caminos y carreteras que daban pronta salida a los artículos producidos. También surgieron importantes agroindustrias y numerosos comercios y servicios para cubrir la demanda generada por el crecimiento agrícola. Con ello se consolidó la conformación económica regional iniciada en la década de los años veinte del siglo pasado y se dio una relocalización espacial de las actividades económicas. El centro-norte se convirtió en el espacio agrícola más importante, la región de los altos continuó despoblándose y en franca marginación económica y social, y en el sur, a partir de la década de los años cuarenta, la actividad pesquera y el turismo se convirtieron en los pivotes del crecimiento económico, teniendo como centro articulador y comercial a la ciudad y puerto de Mazatlán. La consolidación y expansión del sistema financiero en Sinaloa desempeñó un importante papel

en la conformación económica y regional descrita, al registrar una gran ampliación la cobertura de los servicios bancarios y el surgimiento de otras instituciones financieras.

Consolidación y expansión del sistema bancario privado

A partir de la tercera década del siglo XX, el sistema bancario en Sinaloa tuvo un gran resurgimiento después de haber sido prácticamente desarticulado durante el proceso revolucionario. En 1910, existían cinco oficinas bancarias: 3 en Mazatlán y 2 en Culiacán. Hacia 1926, había 6, cinco en Mazatlán y una en Culiacán. Siete años después, en 1933, su número se incrementó a diez: siete en Mazatlán, dos en Culiacán y una en Los Mochis.

Cuadro 6
Organización bancaria en Sinaloa. 1933

| Institución y categoría | Localización | Capital Social |
|--|--------------|----------------|
| Banco de México ** | Mazatlán | |
| Banco Occidental de México * | Mazatlán | \$450,000 |
| Banco Nacional de México** | Mazatlán | |
| Banco Comercial del Pacífico* | Mazatlán | 500,000 |
| Banco de Mazatlán* | Mazatlán | 170,000 |
| José C. Castelló e Hijos, Casa Bancaria* | Mazatlán | 75,000 |
| Banco Sarabia* | Mazatlán | 250,000 |
| Banco de Culiacán* | Culiacán | 150,000 |
| Banco de Sinaloa* | Culiacán | 1'000,000 |
| Banco Mercantil y Agrícola** | Los Mochis | |

Fuente: Archivo General de Notarías del Estado de Sinaloa, en adelante, (AGNES). * matriz ** sucursal

Como se observa en el cuadro 7, en 1943 el número de oficinas de la banca privada establecidas en Sinaloa ascendía a 17; de las cuales, siete se encontraban en Mazatlán; seis en Culiacán; una en Guamúchil; una en Guasave y dos en Los Mochis. Es decir, por primera vez en la historia contemporánea de la banca sinaloense, la zona sur con Mazatlán a la cabeza, fue desplazada por la zona centro-norte como lugar de asentamiento de las instituciones de crédito.⁴

⁴ La ciudad de Mazatlán fue lugar de asentamiento del primer banco que se estableció en Sinaloa, se trata de una sucursal del Banco Nacional de México en 1889. En cambio en Culiacán, la primera institución bancaria se estableció en 1898, y fue una agencia del Banco Occidental de México, S. A., que tenía su casa matriz,

Esta tendencia continuaría en los años siguientes, pues en este espacio geográfico se generó el auge agrícola que dio un mayor impulsó al crecimiento económico de Sinaloa a partir de mediados de los cuarenta. La expansión que ya se había iniciado de los bancos establecidos en Mazatlán y Culiacán, se orientó hacia las poblaciones ubicadas en los municipios del centro y norte del estado.

Cuadro 7
Organización bancaria en Sinaloa. 1943

| Institución y categoría | Localización | Capital Social |
|--|--------------|----------------|
| Banco Comercial del Pacífico* | Mazatlán | \$1'500,000 |
| Banco Comercial del Pacífico** | Culiacán | |
| Banco de Culiacán* | Culiacán | 300,000 |
| Banco Industrial y Comercial* | Mazatlán | 500,000 |
| Banco de Mazatlán* | Mazatlán | 170,000 |
| Banco Mercantil y Capitalizador* | Mazatlán | 500,000 |
| Banco Nacional de México** | Mazatlán | |
| Banco Nacional de México** | Culiacán | |
| Banco Occidental de México* | Mazatlán | 450,000 |
| José C. Castelló e Hijos Sucesores, Casa Bancaria* | Mazatlán | 150,000 |
| Banco del Noroeste de México* | Culiacán | 1'500,000 |
| Banco del Noroeste de México*** | Guamúchil | |
| Banco del Noroeste de México*** | Guasave | |
| Banco de Sinaloa* | Culiacán | 1'000,000 |
| Banco Provincial de Sinaloa* | Culiacán | 500,000 |
| Banco Nacional de México** | Los Mochis | |
| Banco del Pacífico** | Los Mochis | |

Fuente: AGNES. * matriz ** sucursal ***agencia

Ejemplifican este proceso el Banco de Comercio de Sinaloa (anteriormente Banco Comercial del Pacífico) con asiento en Mazatlán, que para 1956 tenía establecidas sucursales en Culiacán, Navolato, Guamúchil, Guasave, Los Mochis, San Blas y El Rosario, es decir, seis oficinas en la zona centro-norte y únicamente dos en la zona sur. El Banco del Noroeste de México en octubre de 1963, tenía su oficina matriz en Culiacán; dos agencias especiales de

precisamente en Mazatlán. Esta fue la principal plaza bancaria de la entidad hasta el año de 1950, fecha en que fue desplazada por Culiacán. No obstante, si consideramos a la zona centro-norte como una región y a Culiacán como el principal centro poblacional de la misma y a Mazatlán como el principal de la zona sur, encontramos que hacia 1943, la zona centro-norte contaba con más oficinas bancarias.

depósito en esta misma ciudad y sucursales en Los Mochis, Guasave y Guamúchil.⁵ Lo mismo hicieron los Bancos Mexicano de Occidente⁶ y Occidental de México, así como los bancos de cobertura nacional.

El objetivo central de estas instituciones al extenderse al centro-norte del estado era financiar las actividades agropecuarias y captar los excedentes generados en ellas. Esto se corrobora, analizando los capitales en giro de la banca establecida en los municipios de Guasave y Los Mochis en 1954 (ver cuadro 8). En el primero, el 70.2% de los créditos se otorgaron a la actividad agrícola, el 17.5% al comercio y el resto a la industria y ganadería. En Los Mochis, el 56.3% del financiamiento se orientó a la agricultura, el 28.2 al comercio y el resto a la industria y ganadería.

Cuadro 8
Capitales en giro de las instituciones bancarias en Guasave y Los Mochis en 1954

| Actividad | Guasave | | Los Mochis | |
|------------|--------------|-------|--------------|-------|
| | monto(pesos) | % | monto(pesos) | % |
| Agrícola | 20'000,000 | 70.2 | 40'000,000 | 56.3 |
| Comercial | 5'000,000 | 17.5 | 20'000,000 | 28.2 |
| Industrial | 3'000,000 | 10.5 | 10'000,000 | 14.1 |
| Ganadera | 500,000 | 1.8 | 1'000,000 | 1.4 |
| Total | 28'500,000 | 100.0 | 71'000,000 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Cartón (1990), p. 157.

Por esta razón, el estado de Sinaloa era considerado como un ejemplo a nivel nacional en lo que respecta a la cooperación de la banca privada con la agricultura: “en estas tierras como no ocurre en otras del país, los banqueros particulares tienen listos sus capitales para solventar las necesidades de los agricultores, y se calcula que cerca del 80% de los créditos que utiliza la agricultura sinaloense, provienen justamente de la banca privada y el resto lo proporcionan los bancos oficiales”.⁷ Asimismo, en 1955, el gobernador del estado,

⁵ AGNES, Pedro G. Espinosa de los Monteros, Culiacán, 29 de octubre de 1963.

⁶ En 1951 el Banco Mexicano adquirió todas las acciones del pequeño banco denominado “José C. Castelló e Hijos Sucesores, Compañía Bancaria”, cambiando su denominación social a Banco Mexicano de Occidente, S. A. Institución de Depósito, Ahorro y Fiduciaria. Incrementó su capital social a 5 millones de pesos y abrió sucursales en Culiacán, Los Mochis y en otras ciudades del noroeste de la república.

⁷ Ayala (1957), p. 166. Como una muestra de lo anterior, se destacaba que del 1 de agosto al 30 de septiembre de 1954, en Sinaloa, las instituciones de crédito privadas habían otorgado préstamos de habilitación o avío a la agricultura por \$34'436,171.

Rigoberto Aguilar Pico, consignó en su informe “un dato muy revelador de lo que significa el crédito barato, oportuno y suficiente en Sinaloa, al anunciar que ese año, las instituciones crediticias habían derivado hacia la agricultura créditos por \$245’879,921”.⁸

Como se aprecia en el cuadro 9, en 1956 la banca privada contaba con 33 establecimientos en Sinaloa, lo que representó un incremento del 94% respecto a las existentes en 1943. Culiacán se había convertido en la plaza bancaria principal con nueve oficinas, Los Mochis seis y Mazatlán tenía siete oficinas, Guasave cinco, Navolato dos, Guamúchil dos, San Blas una y El Rosario una.

Cuadro 9
Oficinas de la banca privada en Sinaloa.1956

| Lugar | Número de oficinas | Zonas | |
|------------|--------------------|-------|---|
| Culiacán | 9 | c | n |
| Los Mochis | 6 | e | o |
| San Blas | 1 | n | r |
| Guasave | 5 | t | t |
| Navolato | 2 | r | e |
| Guamúchil | 2 | o | |
| Mazatlán | 7 | s | |
| El Rosario | 1 | u | |
| Total | 33 | r | |

Fuente: AGNES.

Es decir, en la región centro-norte se localizaban 25 oficinas bancarias (75.8%); y en la región sur, únicamente 8 (24.2%), de las cuales, 7 estaban en Mazatlán. La región sur que antaño predominaba en este renglón se había quedado rezagada. La expansión bancaria en Sinaloa fue siguiendo el desarrollo agrícola de la entidad, satisfaciendo la demanda de créditos que generaba la apertura de nuevas tierras al cultivo, pero también adelantando la oferta de servicios bancarios en aquellas zonas que se verían beneficiadas con la construcción de grandes obras de irrigación. Es decir, las instituciones bancarias promovieron el desarrollo económico “al asumir en la provisión de sus servicios y capacidad para otorgar créditos, un papel innovador, líder, de oferta por adelantado en lugar de un papel de respuesta a la

⁸ Ibid, p. 176. Los datos que se presentan arriba no coinciden con los que maneja el autor, debido a que él presenta los créditos otorgados por el Banco Provincial de Sinaloa, como créditos de la banca privada.

demanda”.⁹ Sobre lo mismo, Hill utiliza los conceptos de *supply-leading* y *demand-following* en el desarrollo del sistema financiero para explicar la importancia que tiene el sistema bancario en el impulso al desarrollo económico.¹⁰

Un claro ejemplo de que la banca en Sinaloa en aquellos años fue capaz de adelantar la oferta antes de que la demanda apareciera, es la solicitud hecha por el Banco de Culiacán a la Secretaría de Hacienda en 1954 para la apertura de nuevas sucursales en los municipios del norte del estado. En 1954 la expansión de la agricultura en Los Mochis y Guasave, debido a la construcción de la presa Miguel Hidalgo, motivaron a la directiva del Banco de Culiacán a solicitar a la Secretaría de Hacienda el permiso necesario para abrir una sucursal en cada uno de esos municipios, para financiar a los agricultores en sus nuevas necesidades de crédito. Ante la negativa de las autoridades, el banco argumentó que la apertura de nuevas tierras al riego iba a crear necesidades de financiamiento que los bancos existentes en aquellos lugares no podrían cubrir, puesto que el auge agrícola por venir abría perspectivas no para un banco sino para varios. Como ejemplo, señalaban que en Culiacán, con la creación de la presa Sanalona (1948), se abrieron al cultivo 95,000 hectáreas y permitió la apertura de 8 bancos de depósito, tres bancos oficiales y dos uniones de crédito, Cartón (1990). Es decir, el sistema bancario sinaloense de la época fue capaz de adelantar la oferta de servicios antes de que se generara la demanda, lo que repercutió en un mayor auge de la economía.

En el cuadro 10, se aprecia que fueron las actividades agropecuarias (agricultura y ganadería) las que recibieron mayores recursos de la banca privada en la década de los cincuenta. De 1952 a 1959, el financiamiento total de la banca privada a las actividades económicas de la entidad aumentó en 103%, producto de un crecimiento promedio anual de 10.6%. La industria registró un incremento de 43.4% como receptora de crédito durante el mismo periodo, pero disminuyó su participación porcentual al pasar de un 33% en el primer año a un

⁹ Ortiz y Pierre (1999). Ciertas técnicas de intermediación financiera pueden ser desarrolladas ex-ante para fortalecer el proceso de crecimiento económico, tales como la administración eficiente del crédito, comunicaciones mejoradas, costos de transacción más bajos, así como el desarrollo de nuevas instituciones de intermediación financiera.

¹⁰ Hill (1992). El primero ocurre cuando la creación y evolución de las instituciones financieras preceden a la demanda por sus servicios y al crecimiento económico. El desarrollo de nuevos instrumentos financieros abre nuevas posibilidades para los inversionistas y ahorradores, quienes toman ventajas de ellas, y al hacerlo impulsan un crecimiento económico sostenido. Como éste y la expansión financiera continúan, al haber una interacción directa, el carácter de *supply-leading* del sistema financiero disminuye y es gradualmente sustituido por la *demand-following*. La cual ocurre cuando la creación y evolución de las instituciones financieras y sus instrumentos de activos y pasivos son una respuesta a la demanda por servicios financieros hecha por los ahorradores e inversionistas, como una consecuencia de que haya proseguido el crecimiento económico.

23.2% en el último, como resultado de un ritmo de crecimiento promedio anual de apenas 5.29%, muy por debajo del estatal. Por su parte, las actividades agrícolas registraron una participación mayor en el otorgamiento del crédito privado durante el periodo aludido, pasando de un 30% en 1952 al 41.2% en 1959, debido a que el crédito que recibió tuvo un ritmo de crecimiento promedio anual de 15.8%, expresándose en un aumento del 180% en los años citados. El financiamiento de la banca privada a la ganadería muestra una clara tendencia a la alza, con un crecimiento promedio anual de 34.19%, pasando en la distribución porcentual del crédito, del 0.77% en 1952 al 2.9% en 1959. Finalmente, se tiene que el crédito otorgado al comercio registra una expansión del orden del 104%, aunque se puede ver que su participación porcentual durante los años de 1952 a 1959, se redujo al pasar de 36.3% en el primer año a un 32.5% en el último. Su crecimiento promedio anual fue de 10.7%.

Cuadro 10

Crédito otorgado en Sinaloa a las actividades económicas por la banca privada. (En miles de pesos, datos a final de cada año, 1952= 100)

| Años | Total | % | Industr | % | Agricu | % | Ganad | % | Comer | % |
|------|--------|-------|---------|------|--------|------|-------|------|-------|------|
| 1952 | 74678 | 100.0 | 24615 | 33.0 | 22342 | 30.0 | 576 | 0.77 | 24145 | 36.3 |
| 1953 | 95003 | 100.0 | 27830 | 29.2 | 36657 | 38.6 | 322 | 0.33 | 30192 | 31.8 |
| 1954 | 122117 | 100.0 | 37083 | 30.4 | 42051 | 34.4 | 697 | 0.58 | 41358 | 33.9 |
| 1955 | 129835 | 100.0 | 31922 | 24.6 | 47977 | 37.0 | 1836 | 1.4 | 48099 | 37.0 |
| 1956 | 135363 | 100.0 | 30188 | 22.3 | 52212 | 38.6 | 1987 | 1.5 | 50975 | 37.6 |
| 1957 | 140356 | 100.0 | 30477 | 21.8 | 57423 | 40.9 | 1825 | 1.3 | 50630 | 36.0 |
| 1958 | 156193 | 100.0 | 36047 | 23.0 | 63035 | 40.3 | 4713 | 3.0 | 52397 | 33.6 |
| 1959 | 151591 | 100.0 | 35309 | 23.2 | 62505 | 41.2 | 4519 | 2.9 | 49256 | 32.5 |

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Ortiz (1977), pp. 427-466.

El panorama estatal expresa una situación completamente diferente a lo que ocurrió a nivel nacional, donde las actividades industriales y comerciales absorbieron el mayor porcentaje del financiamiento ejercido por la banca privada, tal como se aprecia en el cuadro 11. De 1952 a 1959 el crédito total a las actividades económicas en el país registró un aumento de 153.8%, resultado de un crecimiento promedio anual de 14.2%. Por su parte, el crédito otorgado a la industria por la banca privada a nivel nacional se incrementó en 186.9% y tuvo un crecimiento promedio anual de 16.2% (por encima del total), por lo que su participación porcentual pasó del 39.8 en el primer año al 45% en el último.

El comercio, durante el mismo periodo, tuvo un aumento de 126.1% en el crédito recibido, con un ritmo de crecimiento anual de 12.3%; sin embargo, su participación porcentual en los recursos recibidos en relación con las otras actividades económicas disminuyó al pasar de 43.2% en 1952 al 38.5% en 1959. El crédito a la agricultura registró un crecimiento promedio anual de apenas 12.6% y un aumento del 129.8% de 1952 a 1959 (por abajo del total), disminuyendo su participación porcentual al pasar de 12.9 al 11.7%. La ganadería mantuvo constante su participación relativa en la obtención de crédito, no obstante haber tenido un incremento mayor y un ritmo de crecimiento promedio anual también mayor que el resto de las actividades económicas. Es decir, la industria y el comercio absorbieron más del 80% del crédito facilitado por la banca privada en México en los años de 1952 a 1959.

Cuadro 11

Crédito otorgado en México a las actividades económicas por la banca privada. (En millones de pesos, datos al final de cada año, 1952= 100)

| Año | total | % | indus | % | agric | % | ganad | % | comer | % |
|------|--------|-------|--------|------|-------|------|-------|-----|--------|------|
| 1952 | 2780.6 | 100.0 | 1107.1 | 39.8 | 357.6 | 12.9 | 113.1 | 4.1 | 1202.8 | 43.2 |
| 1953 | 3096.7 | 100.0 | 1272.4 | 41.0 | 427.1 | 13.9 | 143.1 | 4.7 | 1254.1 | 40.4 |
| 1954 | 4721.2 | 100.0 | 2064.5 | 43.8 | 473.7 | 10.0 | 167.2 | 3.5 | 2015.8 | 42.7 |
| 1955 | 5187.1 | 100.0 | 2103.7 | 40.5 | 618.8 | 11.9 | 203.3 | 3.9 | 2261.3 | 43.6 |
| 1956 | 6296.2 | 100.0 | 2652.8 | 42.1 | 699.1 | 11.1 | 229.2 | 3.7 | 2715.1 | 43.1 |
| 1957 | 6085.5 | 100.0 | 2750.2 | 45.1 | 675.1 | 11.0 | 241.1 | 3.9 | 2419.1 | 39.8 |
| 1958 | 6183.5 | 100.0 | 2788.9 | 45.1 | 698.1 | 11.2 | 258.8 | 4.1 | 2437.7 | 39.4 |
| 1959 | 7057.1 | 100.0 | 3176.7 | 45.0 | 821.7 | 11.7 | 338.6 | 4.8 | 2720.1 | 38.5 |

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Ortiz (1977), pp. 427-466.

Presencia de la banca de fomento en Sinaloa

También debemos ponderar la influencia creciente que registró en la economía sinaloense la banca de desarrollo, dentro de esta, fue la especializada en el ramo agrícola la que tuvo una mayor participación a través del Banco Nacional de Crédito Agrícola (BNCA), el Banco Nacional de Crédito Ejidal (BNCE), y el Banco Nacional de Comercio Exterior (éste en Sinaloa operó a través de su filial, el Banco Provincial de Sinaloa a partir de 1942, el cual tenía su asiento en la ciudad de Culiacán pero abrió sucursales en Guasave y Los Mochis).

En el año de 1942 el BNCE, a través de su agencia en Culiacán, controlaba 4 Jefaturas de Zona: Mazatlán, Navolato, Eldorado y Guasave, que en 1941 contaban con 121 sociedades locales de crédito ejidal con 6,099 ejidatarios; y a través de su agencia en Los Mochis, controlaba dos Jefaturas de Zona: una en Los Mochis y otra en El Fuerte y una subjefatura en Sinaloa de Leyva. Esta agencia impartía crédito a 32 sociedades locales de crédito con 4,692 ejidatrios. Entre 1936 y 1945 otorgó créditos por \$44'741,642.00. Por su parte, el BNCA contaba con una agencia en Culiacán. En 1942 prestó \$432,000 a 13 sociedades de crédito agrícola que aglutinaban a 438 socios. El plan de operaciones de 1943 incluyó la refacción de 4,438 hectáreas de diversos cultivos con una inversión de \$769,000 (Liera, 1943). Entre 1937 y 1945 facilitó préstamos por \$2'507,107.00 (Aguilar, 2001). En el cuadro 12, puede verse que los dos principales bancos oficiales, de 1946 a 1957, incrementaron sostenidamente los créditos a la agricultura sinaloense.

Cuadro 12
Crédito otorgado por el BNCE y el BNCA en Sinaloa. (1946-1957, en pesos)

| Años | BNCE | BNCA | Total |
|------|------------|------------|-------------|
| 1946 | 8'494,709 | 111,901 | 8'066,610 |
| 1947 | 4'869,004 | 204,373 | 5'073,377 |
| 1948 | 8'075,536 | 193,864 | 8'269,400 |
| 1949 | 14'120,804 | 811,267 | 14'932,071 |
| 1950 | 5'739,033 | 2'763,697 | 8'502,700 |
| 1951 | 12'680,030 | 1'059,290 | 13'739,320 |
| 1952 | 13'376,534 | 3'934,641 | 17'311,175 |
| 1953 | 11'397,143 | 4'988,698 | 16'385,841 |
| 1954 | 17'828,371 | 10'040,654 | 27'869,025 |
| 1955 | 20'678,835 | 20'499,634 | 41'178,469 |
| 1956 | 54'347,493 | 46'233,174 | 100'580,667 |
| 1957 | 62,561,014 | 30'699,237 | 93'260,251 |

Fuente: Burgos (1963), p. 123.

* Los datos del BNCE se refieren a las agencias de Culiacán y Los Mochis, y los del BNCA a la agencia de Culiacán.

El Banco Provincial de Sinaloa hacia 1943, se había convertido en una institución bancaria de fomento y las cantidades que este banco destinaba al sector agrícola superaba con mucho a lo ejercido por los dos bancos de crédito agrícola oficiales, como se aprecia en el cuadro 13. En 1950, era considerado como un ejemplo de flexibilidad que había sido necesario darle a los organismos bancarios del gobierno. De acuerdo a William Patton Glade, esta institución, que fue diseñada para contribuir al desarrollo de la parte noroeste de la república -proyecto de gran atención para el gobierno federal- se “ha dedicado activamente desde 1943, a promover el desarrollo económico de Sinaloa en gran parte a través de las

instituciones privadas de crédito que operan en la entidad. Ha canalizado cuantiosos fondos hacia la producción de caña de azúcar, créditos de avío y refaccionarios, para desmontes y compra de maquinaria, Patton (1959). Lo anterior era posible gracias a una línea de crédito que se extendía desde el Banco de México a través del Banco Nacional de Comercio Exterior y que permitía al Banprosin conceder el crédito directamente al usuario o a través de un banco privado.

Cuadro 13
Créditos y utilidades del Banco Provincial de Sinaloa. 1946-1961 (en pesos)

| Años | Créditos | Utilidades |
|------|--------------|------------|
| 1946 | \$44'427,858 | \$160,341 |
| 1947 | 29'540,903 | 331,828 |
| 1948 | 34'551,392 | 508,900 |
| 1949 | 31'614,170 | 607,429 |
| 1950 | 34'976,518 | 386,566 |
| 1954 | 48'069,629 | |
| 1955 | 92'000,000 | ----- |
| 1961 | 84'273,426 | |

Fuente: Patton (1959), p. 83 y *La Voz de Sinaloa*, varios números.

En julio de 1961 el Director general del Banco Nacional de Comercio Exterior, Ricardo J. Zebada (de origen sinaloense) en visita oficial a Sinaloa, manifestó que los créditos que otorgaba el Banprosin a los agricultores sinaloenses, seguían siendo amplios, ascendiendo a más de 100 millones de pesos y que era el que tenía mayores líneas de crédito en toda la república.¹¹ En noviembre de ese año se decía que esta institución bancaria, en la plaza de Culiacán, era la que contaba con más recursos para créditos de avío sobre todo a agricultores privados y en los últimos años también a los ejidatarios. Contaba con la autorización para operar \$83'983,476 en moneda nacional y 1'882,500 dólares anuales en el estado de Sinaloa. El destino asignado a esa cantidad aparece en el cuadro 14, donde se observa que el grueso de la misma (el 88%) estaba orientada al fomento de las actividades agropecuarias. Aunque, su distribución no se hacía de forma equitativa en toda la entidad, sino sus actividades estaban altamente concentradas en la zona centro-norte, como lo muestra la ubicación geográfica de sus sucursales: en 1969 tenía su matriz en Culiacán y

¹¹ Ibid, 31 de julio de 1961. Seguramente Zebada estaba comparando al Banprosin con las otras filiales que tenía el Banco Nacional de Comercio Exterior operando en la república.

contaba con sucursales en Los Mochis, Guasave, Guamúchil, Costa Rica, Eldorado y Mazatlán.

Cuadro 14
Destino del crédito otorgado por el Banprosin en Sinaloa en 1961

| Concepto | cantidad (en pesos) | % |
|--|---------------------|-------|
| Créditos comerciales | 5'000,000 | 5.9 |
| Préstamos prendarios | 12'000,000 | 14.2 |
| Avíos (arroz, garbanzo, maíz, algodón) | 26'316,760 | 31.2 |
| Avíos a ejidatarios | 20'803,000 | 24.6 |
| Avíos de temporal a agricultores privados | 3'087,000 | 3.7 |
| Apertura de tierras y maquinaria | 4'000,000 | 4.8 |
| Para UNPEG | 3'000,000 | 3.5 |
| Para "Hielo de Culiacán" | 1'166,666 | 1.3 |
| Fábrica de hielo "Luis Rivera" | 750,000 | .88 |
| A la ganadería | 3'600,000 | 4.2 |
| Para IASA (Industrias de Agricultores, S. A.) | 1'750,000 | 2.0 |
| Para fertilizantes e insecticidas | 1'500,000 | 1.8 |
| Créditos en cuenta corriente | 800,000 | .94 |
| Total | 84'273,426 | 100.0 |

Fuente: *La Voz de Sinaloa*, Culiacán, Sinaloa, 8 de noviembre de 1961.

Otras instituciones en la intermediación financiera formal: almacenadoras, uniones de crédito y financieras

Bajo los auspicios de la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (Caades), el 9 de marzo de 1937, fue constituida en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, la Unión de Crédito Industrial, S. A., con un capital social autorizado de 500 mil pesos dividido en 5 mil acciones con valor de 100 cada una. Los socios fundadores eran en su mayoría agricultores privados pertenecientes a la confederación mencionada. El objeto de la sociedad era facilitar el uso del crédito a sus miembros, abriéndoles crédito o practicando con ellos operaciones de anticipo, préstamo o descuento, de préstamos inmobiliarios, refaccionarios o de habilitación o avío, o prestando su garantía o aval en los créditos que sus asociados contrataran con otras personas o instituciones. También se fijaba entre sus propósitos comercializar los productos de sus asociados, adquirir maquinaria y materias primas necesarias para la explotación agrícola y la instalación de una aceitera aprovechando las semillas del algodón.¹²

¹² AGNES, Jesús P. Ruiz, Culiacán, 9 de marzo de 1937. Entre los socios principales se encontraban Eduardo R. Arnold, Rafael G. Ibarra, Alfonso Díaz Angulo, Antonio Amézquita Logan, José Mariano Romero, Emeterio Carlón, Emilio

Posteriormente, entre 1942 y 1960 se establecieron en Sinaloa 7 uniones de crédito más, 2 almacenadoras y 3 financieras, especializadas en el fomento al sector agropecuario, todas ellas organizadas por empresarios y con capitales locales en una proporción mayoritaria, tal como se aprecia en el cuadro 15. De estas instituciones financieras sólo dos financieras se ubicaron en Mazatlán, las once restantes lo hicieron en las ciudades de la región centro-norte de la entidad, siendo Culiacán el centro más importante.

Cuadro 15
Uniones de Crédito, almacenadoras y financieras en Sinaloa (1937-1960)

| Nombre y fecha de fundación | Capital social | Tipo | Lugar |
|--|----------------|------------|------------|
| Unión de Crédito Industrial, S. A, 9 de marzo de 1937 (Culiacán) | \$500,000.00 | Mixto | Culiacán |
| Financiera de Occidente, S. A., 15 de sept. 1942 | \$1'000,000.00 | Financiera | Mazatlán |
| Crédito Industrial y Agrícola del Noroeste, S. A, 12 de sept. 1942 | \$1'000,000.00 | Financiera | Culiacán |
| Almacenadota de Sinaloa, S. A., 10 de octubre de 1942 | \$300,000.00 | | Culiacán |
| Fomento de Actividades Generales, S. A., 22 de noviembre de 1943 | \$1'000,000.00 | Financiera | Mazatlán |
| Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Sinaloa, S. A de C.V., 24 de julio de 1944, (Culiacán) | \$1'500,000.00 | agrícola | Culiacán |
| Almacenes Generales del Pacífico, S. A., 10 de agosto de 1948 | \$500,000.00 | | Culiacán |
| Unión de Crédito Agrícola e Industrial del Valle de Culiacán, S. A de C. V, 22 de octubre de 1949, (Culiacán) | \$800,000.00 | Agrícola | Culiacán |
| Unión de Crédito Agrícola e Industrial del Río Culiacán, S. A de C. V, 4 de noviembre de 1950, (Culiacán) | \$500,000.00 | agrícola | Culiacán |
| Unión de Crédito Agrícola del Valle del Fuerte, S. A de C. V, 1950, (Los Mochis) | \$500,000.00 | agrícola | Los Mochis |
| Unión de crédito Agrícola e Industrial del Río Mocorito, S. A de C. V, 13 de agosto de 1954, (Guamúchil, Mocorito) | \$1'000.000.00 | Mixto | Guamúchil |
| Unión de Crédito Agrícola e Industrial Legumbrera, S. A de C. V, 7 de noviembre de 1958, (Culiacán) | \$3'000,000.00 | Mixto | Culiacán |
| Unión Sinaloense de Crédito Industrial, Ganadero y Agrícola, S. A de C. V, 2 de agosto de 1960 (Culiacán) | \$750,000.00 | Mixto | Culiacán |

Fuente: AGNES

Como una muestra de la importancia que este tipo de instituciones tuvieron en la estructura del sistema financiero de la entidad y, por ende, de la complejidad del mismo, tenemos los siguientes datos. En octubre de 1947, se informaba en la prensa de Culiacán, que “José G. Mercado, nombrado recientemente jefe del Departamento de Crédito Agrícola del Banamex, matriz en México, señaló que está en formación una financiera para apoyar a los agricultores principalmente de granos básicos y que de los estados más beneficiados serían

Sonora y Sinaloa. Dice que ya se cuenta con fondos para avíos, pero que también se otorgarán para refacción y para abrir nuevas tierras al cultivo, los cuales se *canalizarán a través de la Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Sinaloa*, cuyo gerente el ingeniero Rafael Bátiz Paredes ya partió para la ciudad de México para ultimar detalles”.¹³ Ocho días después se informó que el Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero “canalizará \$2’000,000.00 a través de la *Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Sinaloa*, para que haga préstamos refaccionarios a los agricultores asociados para desmontes, cercas, equipos, pozos, tractores, etc. Los auxilios económicos se utilizarán para el desarrollo del plan que en materia de agricultura tiene el gobierno federal, estimulando las siembras de maíz, frijol, ajonjolí, cacahuete, etc.”¹⁴

Finalmente, el 30 de diciembre de 1955 se notificaba que “recuperó todos sus créditos la prestigiada Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Sinaloa. Termina su ejercicio fiscal correspondiente a este año con la cartera de créditos totalmente recuperada, según informó el gerente J. Guillermo Bátiz. En el año que termina la Unión destinó 6 millones de pesos para créditos de algodón, trigo, frijol, garbanzo y maíz. Otros renglones crediticios fueron destinados a desmontes, invirtiéndose en la apertura de nuevos campos agrícolas 1 millón de pesos, también se otorgaron créditos para la compra y reparación de maquinaria”.¹⁵ Es decir, tan sólo una unión de crédito que operaba en Culiacán, otorgó créditos para el fomento agropecuario por más de 7 millones de pesos.

¹³ *La Voz de Sinaloa*, Culiacán, Sinaloa, 1 de octubre de 1947

¹⁴ *La voz de Sinaloa*, Culiacán, Sinaloa, 9 de octubre de 1947, ver también, *Ibid*, 28 de octubre de 1947. “Ayer por la noche Rafael Bátiz Paredes, gerente de la Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Sinaloa, recibió telegrama de autorización para hacer préstamos refaccionarios hasta por la cantidad de 2 millones de pesos entre los agricultores necesitados de fondos, para que hagan siembras de maíz, frijol, etc., y para que abran nuevas tierras al cultivo y para adquirir hasta 30 tractores chicos equipados, más 6 tractores grandes también equipados propios para desmontes. El BNCAyG regentado por José María Dávila (mzatleco muy conocido en Sinaloa) es la institución que con expresa autorización del gobierno federal, en un afán por aumentar la producción de granos en el estado de Sinaloa ha abierto el crédito por 2 millones de pesos, a reserva de ampliarlo para que reciban refacciones los agricultores con plazo para pago de los créditos hasta de 4 años”.

¹⁵ *El Diario de Culiacán*, Culiacán, Sinaloa, 30 de diciembre de 1955. Afirma Guillermo Bátiz que la situación para el año entrante se pondrá difícil, debido a las últimas pérdidas registradas en la agricultura. No obstante, se prepara un amplio programa para las próximas siembras, contándose con la ayuda del gobierno federal, que por primera vez proporcionará un crédito de \$1’000,000.00 que servirá para estimular la ganadería local, mediante la compra de ganado en Texas. Si hiciera falta más dinero la SAG proporcionará las sumas necesarias a la Unión según promesa hecha por su secretario, Flores Muñoz.

Un elemento más que debemos considerar para entender la complejidad del sistema financiero y su influencia en la economía regional, en lo relativo al crédito a las actividades económicas, es la intermediación financiera informal, que existe y funciona de manera paralela al sistema bancario y a las organizaciones auxiliares de crédito. Por ello, también podría denominarse *crédito parabancario*. No obstante, es sumamente difícil, si no es que imposible, poder cuantificarlo y medir su impacto en el crecimiento económico.

La intermediación financiera informal (industrias, comercios, particulares)

Con la finalidad de identificar a los intermediarios financieros informales que funcionaron en Sinaloa entre 1945 y 1960 (aunque, hasta el momento sólo hemos avanzado para el municipio de Culiacán), sus formas de operar y su relativa importancia dentro del proceso de intermediación financiera en general, tomamos una muestra aleatoria de créditos registrados en el AGNES, compuesta de 908 fichas. Se anotó el prestamista, el prestatario, monto del crédito, tipo, plazo de pago, tasa de interés, garantía y, cuando se podía, el destino de los recursos, la información se concentra en el cuadro 16.

Cuadro 16
Número de créditos por año y monto de los IFF y los IFI

| Año | No. total | Monto | No. de IFF | Monto | No. de IFI | Monto |
|-------|-----------|------------|------------|------------|------------|------------|
| 1945 | 65 | 999,381 | 35 | 708,687 | 30 | 290,694 |
| 1946 | 50 | 1'583,861 | 13 | 488,060 | 37 | 1'095,801 |
| 1947 | 23 | 415,901 | 3 | 158,784 | 20 | 257,117 |
| 1948 | 30 | 1'765,937 | 7 | 268,333 | 23 | 1'497,604 |
| 1949 | 32 | 1'067,619 | 4 | 304,139 | 28 | 763,480 |
| 1950 | 43 | 537,445 | 0 | 0 | 43 | 573,445 |
| 1951 | 41 | 828,623 | 3 | 69,560 | 38 | 759,063 |
| 1952 | 71 | 1'809,631 | 8 | 318,300 | 63 | 1'491,331 |
| 1953 | 61 | 1'409,173 | 3 | 60,000 | 58 | 1'349,173 |
| 1954 | 56 | 2'710,8116 | 11 | 821,394 | 45 | 1'889,422 |
| 1955 | 77 | 2'090,729 | 5 | 286,818 | 72 | 1'803,911 |
| 1956 | 79 | 2'536,796 | 20 | 1'254,369 | 59 | 1'282,427 |
| 1957 | 81 | 2'863,750 | 21 | 1'102,000 | 60 | 1'761,750 |
| 1958 | 57 | 2'469,500 | 1 | 625,000 | 56 | 1'844,500 |
| 1959 | 75 | 8'475,362 | 9 | 2'488,400 | 66 | 5'986,962 |
| 1960 | 67 | 9'348,968 | 20 | 6'175,196 | 47 | 3'173,772 |
| Total | 908 | 40'913,492 | 163 | 15'129,040 | 745 | 25'784,452 |

Fuente: AGNES *IFF (Intermediarios Financieros Formales), ** IFI (Intermediarios Financieros Informales)

Como se puede apreciar a través de 908 préstamos, donde participan todos los intermediarios financieros, se movilizó un capital equivalente a los \$40'913,492.00. De ahí, los IFF realizaron 163 operaciones de crédito, es decir, el 18% del total y facilitaron \$15'129,040.00 o sea el 37% del monto total. Los IFI llevaron a cabo 745 préstamos, el 82% del total y prestaron \$25'784,452.00, lo que equivale al 63% del global. Esto nos muestra el importante papel que los IFI desempeñaban en la oferta de créditos (ya fuera para la producción o para el consumo) y, por tanto, en la economía regional.

Los agentes que participaron en la IFF son los siguientes: Banco Capitalizador de Guadalajara, S. A., Banco Mercantil y Capitalizador, S. A., Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Sinaloa, S. A de C. V., Banco de Fomento Urbano, S. A., Crédito Industrial y Agrícola del Noroeste, S. A., Banco del Noroeste de México, S. A., Banco Provincial del Noroeste, S. A., Banco Inmobiliario de Monterrey, S. A., Banco de Culiacán, S. A., Crédito Hipotecario, S. A., Banco Agrícola Sinaloense, S. A., Banco Mexicano de Occidente, S. A., y Banco Nacional de Crédito Ejidal.

Entre los IFI aparecen 214 prestamistas diferentes (incluye particulares y empresas). Sin embargo, entre los particulares, en algunos casos, sólo aparecen una o dos ocasiones y aunque involucran grandes cantidades de dinero, no vuelven a aparecer en el negocio de las finanzas. Por ello, con la finalidad de identificar a los principales IFI, tomamos el criterio de seleccionarlos como tales, sí aparecían en 10 ocasiones o más. De esta forma, resultaron ser 10 los más importantes: Ing. José de la Vega Almada, Ing. Manuel Rivas, Fabián G. Cervantes, Ana María Arnold de Cervantes, Francisco del Rincón, María Luisa González de Rivas, Alicia Calles de Almada, Margarito Alonso Salazar, Luis M. Larrauri y Lawrence E. Thompson. Estas 10 personas prestaron \$8'431,194.00 a través de 402 operaciones de crédito.

Con estas consideraciones, se puede ver que las IFF con menos de un tercio del número de créditos otorgados, prestaron casi el doble de lo movilizado por los 10 principales IFI, quienes se dedicaban a esa actividad exclusivamente o, en algunos casos, era una más de sus diversas actividades empresariales.

